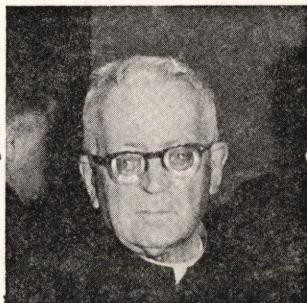


**INSPECTORIA SALESIANA
SANTIAGO DE CHILE**



Santiago de Chile, 1980

Queridos hermanos:

después de una gloriosa y benemérita ancianidad, el 15 de julio de 1973, se dormía en el Señor nuestro hermano sacerdote

JOSE BOURSOTTI SIMONDI

cuando sólo faltaban veintisiete días para su “nonagésimo” cumpleaños; había nacido el 13 de julio de 1883.

Sus padres, ETIENNE y MARIE, lo recibieron, como don del cielo, en su hogar de la alpina aldea de GRASSE, provincia de los ALPES MARITIMES (Francia), dentro de la jurisdicción del Obispado de NICE.

Precisamente en la ciudad de NICE ingresa al Colegio Salesiano; de ello da testimonio el Director del mismo, con fecha 4 de agosto de 1903:

“ Je soussigné, Directeur du Patronage SAINT PIERRE, certifie que
“ JOSEPH BOURSOTTI est entré au Patronage St.-Pierre de Nice le
“ 25 octobre en qualité d'étudiant; qu'il y a suivi avec succès le
“ cours **secondaire classique** jusqu' a'la **troisième inclusivement**; — que
“ durant tout le temps qu'il a passé au Patronage sa conduite a toujours
“ été irréprochable. . . ”

Ya con los salesianos fue rápidamente ganado por el espíritu de Don Bosco; hecho su Noviciado en AVIGLIANA, pronunció sus primeros votos religiosos en manos de Don MIGUEL RUA, primer sucesor de DON BOSCO, el 19

de septiembre de 1904, en la Casa de FOGLIZZO; pocas semanas después partía para CHILE; según se estilaba entonces, los misioneros desembarcaban en BUENOS AIRES y de allí se dispersaban hacia sus destinos; los que venían a CHILE, ordinariamente lo hacían atravesando la Cordillera a lomo de mulas; así, parece, fue el ingreso del P. BOURSOTTI a nuestro país.

Destinado a la Casa de CONCEPCION, hizo allí su trienio práctico, mientras, al mismo tiempo se dedicaba a los estudios de Filosofía y Teología, en preparación al Sacerdocio, que recibe el 6 de octubre de 1912, en la misma ciudad de CONCEPCION, permaneciendo, en esa Casa por espacio de diez años desde su llegada (1905-1914).

Pasa, luego, a la "Gratitud Nacional" en Santiago, donde permanece otros diez años (1915-1924) desempeñándose, particularmente, en el Ministerio de la Confesión, servicio pastoral que prestará, más tarde por muchos años, siendo en ello sumamente apreciado y de gran experiencia.

Durante dos años prestó servicio en la Nunciatura de Santiago, como Secretario; en su permanencia en la "Gratitud Nacional" será también Secretario Inspectorial, cargo que servirá entre los años 1915 y 1926; después Director, seguidamente, de Valdivia (1926-1932), Valparaíso (1933-1938) y, luego de un año "sabático" pasado como Confesor en la "Gratitud Nacional", va al Norte como Director de la Casa de Iquique (1940-1943).

Los años 1944-1945 se desempeña como Vice-Párroco en Valparaíso, después de lo cual asume la responsabilidad de Confesor en el Oratorio "Don Bosco" de la Capital (1946) y en el "Patrocinio de San José" (1947-1951); vuelve a Valparaíso, siempre en la administración del Sacramento de la Reconciliación (1952-1955); regresa a Santiago y, mientras continúa "confesando" en la "Gratitud Nacional", será, por varios años, "Delegado Inspectorial para los Cooperadores Salesianos (1956-1966). Al crearse la "Casa Inspectorial" el P. BOURSOTTI será uno de sus miembros fundadores, permaneciendo en ella por cinco años (1962-1966). Los últimos años, lleno ya de méritos y benemerencias, sigue "reconciliando" las almas con el Señor: en la "Gratitud Nacional" (1967-1970) y en el Estudiantado y Noviciado de "La Florida" Santiago, (1971-1973), años éstos, que dedicó por entero, para dar el gran paso a la eternidad; consumiéndose lentamente, con devoción y tranquilidad, como quien ofrece, una vez más, el último sacrificio eucarístico, que es, a la vez, inmolación, intercesión y alabanza.

Una hoja de "vida" como hay pocas, larga y plena, sabrosa y sustanciosa, como para aplicarle las palabras de San Pablo: **"...he combatido el buen combate, he terminado mi carrera, siempre fiel a la fe. Por lo demás ya me está preparada la corona de los santos con que me premiará el Señor..."** (II Tim., IV-7-8).

Grande fue el aprecio y estima que despertó en todos aquellos con quienes compartió y con los que tuvo, en el ejercicio de su ministerio, en contacto directo como educador o como guía espiritual.

Demostración de este aprecio se constató al celebrar sus BODAS SACERDOTALES, de "Plata" (1937), de "Oro" (1962), de "Diamante" (1972); en todas estas oportunidades hubo motivo para una verdadera "competencia" de afecto, gratitud y reconocimiento.

Con motivo de las "Bodas de Diamante", el diario "El Mercurio", en su edición del 1º de octubre de 1972, publicó una sucinta relación de la entrevista que le hiciera un periodista en la Casa de Reposo donde se encontraba el anciano y benemérito P. BOURSOTTI:

“... ¡con cuánta fuición le oímos rememorar los años idos!... Pasándose la mano por la frente, enardecida de recuerdos, cómo habla de sus años de CONCEPCION, con sus hermanos salesianos, amigos y miles de alumnos... ¡Precisamente en estos días recibía, con gran satisfacción, una conceptuosa carta del Presidente de la Corte Suprema, don ENRIQUE URRUTIA MANZANO, su ex-alumno dilecto de estos años de CONCEPCION!... Pero también recuerda hechos dolorosos: el terremoto de 1906, que derrumbó gran parte del Colegio, y, años más tarde, un incendio que redujo a pavesas el Colegio, obligando a sus moradores a pasar la lluviosa noche en pleno patio...”

“Y los años de VALDIVIA, de los que recuerda con especial agrado la fraterna convivencia con sus hermanos salesianos, y la celebración con ribetes de primera categoría en la ciudad, de los 25 años del Instituto Salesiano... Y los años de VALPARAISO, de los que evoca con fruición de apóstol los mil sudores vertidos en la ampliación de la obra con la nueva Parroquia Salesiana, adjunta al Colegio, y los festejos de la Canonización de Don Bosco con la impresionante participación de “3.000” niños del Oratorio Salesiano, como la mejor expresión de la obra predilecta de los salesianos... Y luego, los años de IQUIQUE, en donde también le correspondió desplegar todo su espíritu emprendedor para adquirir gran parte del terreno del actual Colegio, y **hacer frente**, como él mismo expresa, a **momentos tan difíciles que en muchas ocasiones me vi en la necesidad de acudir a almas generosas...**”

A cualquiera que lee estas líneas que presentan el gran espíritu de trabajo y de iniciativa del P. BOURSOTTI, no podrá menos de llamarle la atención, especialmente a quienes le conocieron, personalmente, y que lo recuerdan en su porte exterior: pequeño y cegatón; cuerpo pequeño que encerraba a un espíritu fuerte y gigante.

Su vida salesiana llena toda una época de la historia de esta Inspección Chilena, a la que enriqueció con su presencia y actividad.

Abierto de espíritu y bondadoso en extremo.

Su apertura de espíritu y al devenir histórico lo hizo vibrar con la “renovación” de la Iglesia y de la Congregación, sin extralimitarse, reconociendo sabiamente qué era lo que la Iglesia y la Congregación “querían renovar”, desconcertando a quienes “renovar” significaba, “destruir”.

Imitó, en esto, al Papa JUAN XXIII, pues aceptó los cambios con optimismo, apertura y criterio sano.

Su bondad fue, también, otra de sus características personales, viviendo su misión salesiana al estilo de Don Bosco: bondadoso y acogedor. Ejerció su paternidad de educador y pastor como “padre espiritual” de generaciones de salesianos de todas las edades, de adultos y jóvenes laicos, con mucho tino y sagacidad, a la vez. Para todos tenía palabras de evangélica comprensión, de entusiasmo y de contagiosa alegría, animándolos a trabajar en la construcción del Reino de Dios en la tierra.

Al celebrar sus bodas de “diamante” sacerdotales, hizo poner en la estampa-recuerdo, como símbolo de su entrega y vocación, estas palabras: “SIEMPRE SACERDOTE...”; todo el programa de su vida resumido en estas dos palabras.

Luego después de su deceso, la Inspección hizo imprimir una tarjeta “in memoriam” en la que dice:

"Fue ... un 'cristiano' ejemplar: vivió la historia convencido que Cristo no muere;

"... un 'salesiano' entregado a su misión: amó a la juventud dándole lo mejor de su vida; sus cariñosos exalumnos son testigos;

"... un 'sacerdote' mediador: siempre acogedor para hacer llegar al corazón de Dios las necesidades de sus hermanos los hombres; su fecunda ancianidad lo demuestra.

"VIVE EN LA HISTORIA DE LA FAMILIA SALESIANA CHILENA".

Pbro. SIMON KUZMANICH BUVINIC
Secretario Inspectorial

DATOS: Sacerdote BOURSOTTI SIMONDI, JOSE; nació en "Grasse" (Alpes Maritimes-Francia), el 13 de julio de 1883; murió en "La Florida" (Santiago de Chile), el 15 de julio de 1973, a los 90 años de edad, 68 de Profesión y 60 de Sacerdocio; fue Director por 17 años.